

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 2 DE SEPTIEMBRE DE 1813.



MEXICO 1º DE SEPTIEMBRE.

El Exmô. sr. virey ha recibido los siguientes partes del teniente coronel D. Carlos Maria Llorente.

Exmô. sr.—Ahora que son las seis de la tarde acaban de regresar 100 hombres de caballeria é infanteria que destiné ayer á cargo del capitan D. Simon de Marcos, con el doble objeto de proteger 34 infantes de nueva España que envié á Pachuca en reemplazo de los carabineros de aquel mineral, cuya remision suspendí por hallarme con muy poca caballeria, y el de que hiciera una correría sobre el rumbo de Tepeapulco, donde no halló ningún enemigo.

Con las frecuentes marchas y contramarchas que he verificado en todas las direcciones de este territorio, y el de Otumba y Calpulalpan, he logrado el objeto que me habia propuesto de ahuyentar las gavillas de bandidos que lo infestaban y replegarlas sobre la hacienda de Atlamajaque y Zacatlan, donde se halla Osorno con mas de 3.000 hombres y artilleria. Yo me dirijo esta noche á buscarlo en dichos puntos con una fuerza de 323 infantes y 150 caballos de la division del comandante Villasana y mia. Mi objeto es atacarlos el 21, no pudiendo ser antes por mediar dos jornadas dificiles.

Dios guarde á V. E. muchos años. Apan 18 de agosto de 1813.—Exmô. sr.—*Carlos Maria Llorente.*—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

Exmô. sr.—Avisé á V. E. mis operaciones hasta el 18

desde Apan, participandole que me disponia en la misma noche para buscar al cabecilla Osorno. Sali en efecto al amanecer del 19 para la hacienda de San Juan Quapesco, distante diez leguas de Apan, á donde llegué á las dos de la tarde sin encontrar en el tránsito oposicion alguna. En dicha hacienda me avisaron que los enemigos habian abierto un gran zanjon que abrazaba dos cerros titulados del Agua Bendita, para impedir el paso á la de Atlamajaque. Al amanecer del dia 20 marché y divisé como 300 enemigos de caballeria bien armados que trataban disputar el paso de la zanja, pero mandando á mi infanteria por dos puntos con intencion de flanquearlos, huyeron como acostumbran, y siguió la division el alcance hasta que se metieron en los ásperos cerros, bien distantes del camino de Atlamajaque, á donde me convenia retroceder, y á cuya hacienda llegué á las dos de la tarde hallandola abandonada sin mas que los edificios. Desde alli observé que baxaban al llano varias gavillas, y espiondo su direccion noté que trataban de aproximarse para acometer mi retaguardia. Para que pagasen mejor su atrevimiento emprendí la marcha y embosqué 40 infantes, quedandose lo restante de la division á distancia de tres tiros de fusil en una dobladura del camino, y así que la perdieron de vista avanzaron á la hacienda, pero siendo uno solo el descubridor llegó á la emboscada y luego que la divisó se retiró á todo escape. Se le hizo fuego y cayó del caballo herido, pero sus compañeros que estaban inmediatos volvieron á ponerlo á caballo y huyeron al estrépito del fuego, siendo en vano el esfuerzo que hicieron los infantes para perseguirlos. En estas circunstancias continué la marcha hasta Santiago Chihuahua-pa, á donde llegué á las cinco de la tarde con siete leguas de jornada.

El 21 hice descanso allí porque llovió mucho todo el dia, y supe que el enemigo intentaba atacarme por retaguardia y frente al paso de la barranca de San Miguel, donde tenia un fortin con artilleria y porcion de infanteria al mando del cabecilla Beristain. Con este motivo emprendí mi marcha la mañana del 22 con direccion á San Miguel, y á legua y media del camino, en los cerros de Tepeamacaque y paso del rio de Alixtaca, se me presentaron por retaguardia y flancos mas de 500 hombres de caballeria que mandaba el cabecilla Osorno, y habiendo pasado dicho rio la mitad de mi tropa, encargué al sargento mayor D. Euge-

nío Villasana hiciese alto con ella, interin yo con la otra mitad que dividí en tres guérrillas procuraba buscarles la retaguardia para cogerlos á dos fuegos. Lo puse en execucion y conseguí dispersarlos con algunos muertos y heridos que se llevaron en ancas.

Concluida esta operacion reuni la tropa y seguí la marcha, pasando á la vista de Zacatlan; me situe en la rancheria de San Pedro, altura paralela del pueblo de San Miguel en que intermedia una profunda barranca, que fue preciso reconocer antes de emprender tan urgente marcha, por lo que interesaba para no malograr la ocasion de destruir el fortin; pero no bien habia aca- bado dicho reconocimiento cuando divisé á la retaguardia el indicado número de enemigos que trataban de atacarme al tiempo que estuviera pasando mi tropa. Con este motivo y el de haber empezado la lluvia, tuve que campar en aquel punto y disponerme á conservarlo para proteger el paso de la barranca á la infanteria que me propuse mandar á San Miguel. Los enemigos luego que advirtieron mi disposicion de conservar aquel punto se decidieron á atacarme, y lo verificaron por retaguardia y flanco derecho, que eran los dos unicos pasos que habia para subir á mi posicion y que ya tenia cubiertos con dos grandes guardias y correspondiente reserva de infanteria y caballeria. Esta tropa les correspondió su vivo fuego el resto de la tarde y toda la noche, en cuyo tiempo no cesó el agua, causandoles sin embargo bastante pérdida, é imponiendoles en terminos de no atreverse á avanzar un paso.

Al amanecer del 23 en que ya habia cesado el agua volví á reconocer el paso de la barranca y campo de los enemigos, que en poco mayor número conservaban sus posiciones, y continuando el fuego hice que mi tropa suspendiera el suyo hasta que se apróximasen á tiro muy seguro, encargando en seguida al sargento mayor Villasana que con 200 infantes pasase la barranca y atacase el fortin de San Miguel, quedandome con la caballeria, que no podia obrar en aquel punto, y 100 infantes sosteniendo el ataque empeñado desde el dia anterior y protegiendo la expedicion de Villasana. Este tomó el fortin y pueblo de San Miguel sin ninguna oposicion, porque advirtiendo Beristain que su plan combinado con Osorno se habia frustrado á virtud de mi resolucion de contener en la altura de San Pedro á sus compañeros, se fu-

gó con su infantería á lo interior de la Sierra abandonando su fortin, en el que se encontraron 5 piezas de campaña, 3 pedreros y algunas granadas de calibre de á 4. Las piezas, clavadas é inutilizadas sus cureñas fueron arrojadas por aquel jefe á lo mas profundo de la barranca, por carecer de caballerías en que conducir las y demolió los parapetos.

Tambien se encontró en la casa de maestranza porcion de madera labrada, muchos saquillos de metralla de cascos de fierro, y piedras, azufre, pez y otros varios efectos que fueron incendiados con la casa maestranza y otras que servian de cuarteles y acogimiento de los rebeldes. Se sacaron tambien los paramentos sagrados de la sacristia, que fueron entregados al cura de Zacatlan como juez eclesiástico. Los insurgentes de caballería que mandaba el dicho cabecilla Osorno, luego que vieron el fuego y nuestra tropa en San Miguel perdieron la loca esperanza que tenian y emprendieron su retirada con pérdida de varios muertos y muchos heridos, huyendo por los bosques con direccion á los de Atlamajaque donde era su guarida. Mi tropa los persiguió en cuanto lo permitió el terreno y la lluvia que empezó á las tres de la tarde, á cuya hora se me incorporó sin otra novedad el referido sargento mayor y seguimos unidos á Zacatlan, donde entramos á las cinco de la tarde sin oposicion, no habiendo tenido mas falta en el dilatado ataque que un caballo muerto de bala.

He logrado en esta jornada el primer objeto que me habia propuesto que fue la destruccion del fortin de San Miguel, apoyo principal de los bandidos. Daré á la tropa dos ó tres dias de descanso, en cuyo tiempo lavarán su ropa, y limpiarán las armas que con las muchas aguas estan tomadas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zacatlan y agosto 23 de 1813.—Exmô. sr.—Carlos Maria Llorente.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

El Exmô. sr. conde de Castro-Terreño general del ejército del sur, ha dirigido á S. E. el siguiente parte.

Exmô. sr.—Con fecha 6 de este me dice el sr. coronel D. José Antonio Andrade lo siguiente.

„Exmô. sr.—Habiendo salido el 25 á la madrugada el ca-

pitán de cazadores del batallón de línea 1º Americano D. Juan Rafols con 100 hombres, para proteger el convoy en las cumbres, á su regreso el día 29 me pasó el parte que á continuacion tengo el honor de insertar á V. E.

„Con arreglo á la órden de V. S. salí el 25 á la madrugada con mi compañía de cazadores y 30 caballos, haciendo noche en la hacienda de Tecamalucan. A las siete del 26 estaba ya posesionado de las cumbres de Aculcingo esperando el convoy, y no pareciendo á la una de la tarde me dirigí á Ixtapa á encontrarlo. A las tres estaba á la vista de dicho pueblo, distante un cuarto de legua, cuando la descubierta del destacamento me avisó que 4 á caballo huían por un cerro que tenia á mi derecha, y que en un llanito á la izquierda habia un peloton como de 50 caballos, los que reconocí y enterado de su posicion no dudé seria el cabecilla Luna que con su gavilla estaria acechando el convoy. Inmediatamente mandé al comandante de la caballeria que con la suya los cortase por la izquierda, y yo con los cazadores fui á atacarlos, cuyo movimiento visto por Luna ganó un cerro á todo escape en donde se hizo fuerte; pero el vivo fuego é intrepidez de mis cazadores y caballeria los arrojaron muy pronto de su ventajosa posicion, y á breve lo perdí de vista y me dirigí á Ixtapa; mas reuniendo Luna su partida se vino á mi retaguardia, por lo que le di otra carga y tomé posicion frente de Ixtapa para reconocer si estaba allí el convoy.

„Ningun movimiento observé en el pueblo que me indicase haber entrado el convoy, por lo que me vi precisado á enviar un arriero á preguntar por el expresado, y érciorado entonces de su arribo, di tercer ataque á los insurgentes que de nuevo se habian reunido, á cuyo tiempo salió el comandante del convoy D. Juan Cándano con caballeria é infanteria y fue á su alcance. Por mi parte solo hubo un contuso de bala de fusil: la de los enemigos habrá sido de mas consideracion, por el vivo fuego que recibieron: se les encontró un muerto que no tuvieron tiempo de esconder y 2 caballos heridos. Todos los oficiales y soldados han manifestado en esta jornada, aquel valor y entusiasmo que siempre han acreditado.

„El 28 salió el convoy de Ixtapa, encargandome el comandante de dicho el mando de 100 caballos y 200 infantes, con el objeto de cubrir las cumbres y la vanguardia del convoy.

Emprendí mi marcha, pasé la cuesta Blanca sin novedad, la que quedó cubierta con otras tropas: seguí hasta las cumbres de Aculcingo en donde hice alto, y no habiendo obstáculo mandé tomar las avenidas principales por tres fuertes guerrillas, una á la derecha compuesta de 25 cazadores del batallon 1º Americano y 25 del fixo de Veracruz, á las ordenes del teniente de los primeros D. Julian Durante; otra en el centro de igual número de dichos cazadores y fusileros de Asturias, al mando del capitán graduado D. Manuel Corton y Neyra, agregado á los últimos; y la tercera á la izquierda, de la misma fuerza y tropas que la segunda, cuyo comandante era el teniente del 1º Americano D. Juan Antonio Noboa, quedandome yo con los 100 caballos y 50 infantes restantes á la cabeza del comboy.

„En este estado di parte de mis disposiciones al sr. comandante del comboy, y que esperaba su orden para seguir la marcha, cuando recibí la del segundo D. Antonio Faxardo para que la rompiese, respecto á que la mulada se estaba echando, la que verifiqué hasta la hacienda de Tecamalucan, en donde me dieron parte los comandantes Noboa de la guerrilla de la izquierda y Corton de la del centro, que despues de haber pasado la retaguardia del comboy oyeron bastantes tiros en las revueltas de las cumbres, que se dirigieron á aquel punto, y que como la densa neblina les impidiese ver los objetos de aquella novedad no podían hacer fuego, por no saber adonde dirigirlo, lo que contribuyó al mejor resultado; pues los insurgentes se fueron incautamente á las bayonetas de Noboa, y á la primera descarga de este, fue tal el estrago de aquellos, que el que no murió fue herido ó desbarrancado, dexando 20 caballos á disposicion de la guerrilla, 3 fusiles y una pistola, encontrando 6 muertos de la primera descarga. Dividiendo Noboa su guerrilla con el subteniente D. Manuel Ortiz agregado al batallon de Asturias, tuvieron tanto acierto en sus direcciones, que encontrandose con otra partida de bandidos en la galera de las mismas cumbres los derrotaron completamente, pagando los mas con la vida su osadia y tenacidad, dexando en el campo unos 25 caballos ensillados.

„Por parte de la guerrilla no hubo ninguna pérdida, pero por la de los insurgentes debe haber sido de consideracion, pues en ambos puntos fueron sorprendidos, y el fuego á quema ropa. Los 45 ó 50 caballos no se pudieron recoger todos por la fragosidad de las barrancas. Todo lo que pongo en noticia de

V. S. por si lo halla digno de elevarlo á la superioridad.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Orizaba 29 de mayo de 1813.—*Juan Rafols*.—Sr. coronel D. José Antonio de Andrade, comandante de las armas de esta villa de Orizaba.”

„Y estando de manifiesto el mérito de esta accion hará V. E. de ella el uso que tuviere por conveniente.”

Lo que elevo á la superioridad de V. E. para su debido conocimiento, y fines que V. E. juzgue por oportunos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 15 de junio de 1813.—Exmô. sr.—*El conde de Castro-Terreño*.—Exmô. sr. virey D. Felix Maria Calleja.

El capitan D. Felix de la Madrid desde Izucar en carta de 23 del corriente dice lo siguiente. „Es regular que esté vd. deseoso de saber el resultado de la accion de Piaxtla, que fue gloriosísima por nuestra parte; y si una compañía del regimiento de dragones fieles del Potosi pereció en los llanos de Apan, dos dichas del mismo regimiento vengaron en los de Piaxtla la sangre de sus hermanos y compañeros de armas, y en sustancia fue lo siguiente.

Estando nuestra division en dicho pueblo de Piaxtla, los atacaron los enemigos en número de 500 á 600 hombres, la mayor parte de infanteria, con 2 cañones, y mas de 400 fusiles: duró la escaramúza muy fuerte mas de una hora y media, pero se concluyó por nuestra parte matandoles mas de 300 hombres, quitandoles 169 fusiles que tengo en mi poder, 2 cañones y una porcion, mas que regular de cartuchos de fusil, y otros despojos que son consiguientes á qualquiera division que marcha. La tropa insurgente se componia del regimiento de San Lorenzo, su coronel el manco Sesma, y entre los muertos lo fueron el llamado teniente coronel Ojeda, y el P. capellan franciscano que se ignora su nombre. Esta accion fue mandada por el capitan de mi regimiento D. Juan Bautista Miota, y se halló en ella nuestro Beistegui, portandose como acostumbra.

Suplico á vd. pase esta carta á mi coronel el sr. D. Pedro Menezo, si se hallare en esa ciudad, diciendole que por que ignoro su destino no se la escribo en derechura. &c.”

Estado que manifiesta las mulas de carga, platas, pólvora, y demas efectos de particulares, conducidos en el comboy llegado á

la plaza de Veracruz el día 13 de julio próximo anterior.

De la hacienda nacional, distintos dueños, con diferentes mayordomos: 2.444 caxones de plata: 660 id. de pólvora: 4.111 tercios de particulares, todo en 5.609 mulas.

Nota. En los tercios de particulares estan incluidos los de provisiones y equipages de los cuerpos de la division.

Estado que manifiesta las mulas de carga con que salió el comboy de la plaza de Veracruz el 20 de julio anterior, expresandose los efectos que han conducido.

5.786 mulas de carga: 2.075 tercios y caxones de ropa: 1.058 barriles de vino: 1855 id. de aguardiente: 1197 tercios de papel: 371 id. de cacao: 972 id. de cera: 120 id. de cafe: 506 id. de sal: 92 churlas de canela: 81 caxones de merceria: 46 id. de medicina: 31 id. de hoja de lata: 12 id. de loza: 12 id. de azafran: 6 id. de clavo: 6 id. cuadros y muebles: 6 id. de sables: 41 tercios de crudos: 30 id. de arroz: 46. id. de aceyte de comer: 15 barras de plata: 1 000 balones de papel de la hacienda pública.

Razon de las piezas que se han introducido en esta capital en el comboy de Veracruz, el día 24 del pasado agosto.

De Veracruz. 1230 tercios de géneros: 2549 id. de efectos: 433 barriles: 23 barras de plata: 4085 pesos: 6 tercios de pueros y rapé: — De Xalapa. 2 id. de géneros: — De Perote 36 id. de efectos: — De Puebla. 78 id. de generos: 14 id. de efectos: 4 barriles. — Total de tercios 4.369.

Nota. El resto de tercios hasta el completo de los que salieron de Veracruz, se han ido quedando en Xalapa, Perote, la Sierra y Puebla para donde venian consignados.

Impreso. Catálogo de los curatos y misiones que tiene la nueva España en cada una de sus diócesis, con expresion de los partidos é intendencias en cuyo distrito se hallan: papel útil y único en su clase que publica D Fernando Navarro y Noriega. Su precio 5 reales.

—Prontuario de voces para el exercicio y maniobras de la infanteria, publicado por orden del Exmô. sr. marques de la Romana: su precio 6 rs. se hallarán en el puesto de la gaceta portal de Mercaderes..

*En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe,
Ayuntamiento de Madrid*